

GANIVET, UNAMUNO, GARCÍA LORCA Y EL VERSO DE SUS GENERACIONES

Mario Javier Pacheco García

Contenido	3
Punto de partida	3
Contexto literario	3
Ángel Ganivet	4
Aun, si me fueras fiel...	5
Miguel de Unamuno y Jugo	6
Obra narrativa	7
A mi buitre	8
Me destierro a la memoria...	9
Morir soñando	9
Generación del 27	10
Federico García Lorca	11
Publicaciones de poesía	12
Teatro	12
Romance sonámbulo	12
Romance sonámbulo	13
Poemas	14
Al oído de una muchacha	14
Adelina, de paseo	15
Cada canción...	15
El amor duerme en el pecho del poeta	16
Es verdad	16
La casada infiel	16
La monja gitana	18
Citas virtuales	19

Ganivet, Unamuno, García Lorca y el verso de sus generaciones

Punto de partida

Preparar una antología de textos de las generaciones del 98 y del 27 español, que deberá sustentar y prologar debidamente, ubicándolas en su contexto y teniendo en cuenta la personalidad de los escogidos

(Máximo 10 poemas o textos, mínimo dos autores). Dentro de los siguientes parámetros:

Ubicará al autor dentro del contexto de cada generación, justificándolo.

Determinará temas comunes y diferenciales entre los autores a partir de los contenidos líricos de los poemas escogidos.

Contexto histórico y social

1898 es más que una fecha. Es el “año del desastre” porque se pierde Cuba, la última colonia y parte integral de la nación española. 1898 es el nombre que designa a la generación de escritores que innovó la literatura hispanoamericana, y 1898 es el principio del final del siglo XIX, y para muchos, también de España, circundada por el pesimismo y por las aves negras de una economía sin desarrollo, una agricultura no competitiva, una sociedad muy rural y poco urbanizada y por altos índices de analfabetismo, en fin, de una España alejada de los caminos del desarrollo.

En el panorama político, la oligarquía, el caciquismo y la corrupción, campeaban con su dosis de inestabilidad. Un año antes había sido asesinado por anarquistas el impulsor de la restauración, Antonio Cánovas del Castillo y un nuevo rey, Alfonso XIII estaba a punto de cumplir la mayoría de edad. Proliferaban la radicalización en las ideas y los intereses encontrados entre republicanos, izquierda obrera, regionalismos y nacionalismos, que coincidían en la inviabilidad del régimen.

Para los intelectuales, España fue un referente de compromiso, que estaba presente de manera crítica directa o metafórica en muchas de sus obras. Por este compromiso, algunos les endilgaron responsabilidades en el fracaso de la Monarquía de la Restauración y los culparon de dar la espalda al pasado liberal de España. José Ortega y Gasset, en 1914, expresó que aquellas sindicaciones nunca tuvieron asidero racional. El fracaso de la Monarquía de la Restauración conduce a España a la dictadura de Primo de Rivera, a la segunda República y preparó el terreno para la dictadura de cuarenta años del “generalísimo” Franco.

Contexto literario

Las primeras composiciones literarias de España se hicieron en lengua romance y en verso, unas para cantar a sus héroes, -los *cantares de gesta*- y otras como cantos populares, -*romances*- que los juglares transmitían de manera oral de generación en generación, hasta que fueron recogidos y escritos desde mediados del siglo XIII.

El más antiguo texto teatral en lengua castellana es la *Representación de los reyes magos*, que data del siglo XII, uno antes que el castellano se consolidará como lengua,

y que comenzara a parir obras, en una sucesión interminable cuyos primogénitos fueron los *Master de cleresía*, *los milagros de nuestra Señora* y el *Libro de buen Amor* de Juan Ruiz. El castellano se abre a la literatura en catarata de millones de páginas que dicen y desdicen de lo divino y de lo humano.

La travesía secular por la literatura hispana incluye el Siglo de Oro con sus creadores inmortales, hasta el modernismo, que entra por la puerta de las letras en las postrimerías del siglo XIX, bajo la influencia del parnasianismo y el simbolismo franceses, y de la mano de poetas de las generaciones literarias españolas del 98 y 27

Hemos escogido para este trabajo a Ángel Ganivet, con uno de sus poemas, aunque no es el más representativo de la generación del 98, pero se le considera precursor de dicha generación y esto nos impulsa a escudriñar, -con más superficialidad que la deseada- en las características humanas, ideológicas o literarias que le hicieron merecer ese calificativo, y de paso justificar la escogencia de Miguel de Unamuno, como miembro de esa misma generación y amigo de Ganivet, y a Federico García Lorca, como representativo de la generación el 27 y uno de los poetas más reconocidos y admirados de la literatura hispanoamericana. Nació en 1898, como para que la regla tenga su excepción.

Ángel Ganivet

El considerado precursor de la generación el 98, nació en Granada el 13 de diciembre de 1865 y murió a los 32 años, el 29 de noviembre de 1898 en Riga, de Letonia que entonces pertenecía al imperio ruso.



Se tituló en Madrid como doctor en Derecho y Filosofía y Letras y comienza a trabajar en la Biblioteca del Ministerio de Fomento en la capital española. Conoce en 1891 a Miguel de Unamuno y en 1892 a Amelia Roldán Llanos, con quien tiene tres hijos, ese mismo año es nombrado Vicecónsul en Bélgica, donde reside por cuatro años, en agitada actividad intelectual.

En 1895 viaja a Finlandia como cónsul y allí escribe la mayor parte de su obra, luego en el mismo cargo va a Riga, donde en medio de profunda depresión se suicida en 1898, lanzándose desde un barco al río Dvina.

Fue incluido entre los miembros de la generación del 98 como su precursor ideológico, seguramente por Azorín en 1913, -cuando acuñó el término- y a instancias de Miguel de Unamuno, su amigo personal. Las características que posiblemente se tuvieron en cuenta, para incluirlo, debieron ser las siguientes:

Pertenecer a la misma generación, Ganivet tenía un año más que Unamuno; Haber compartido con otro miembro de la generación sobre política, sociedad, España o literatura, como lo hizo Ganivet con Unamuno; Estar unidos por un elemento o

circunstancia, en este caso por la crisis de fin de siglo; apartarse de las ampulósidades literarias del estilo precedente; asumir una postura crítica sobre el acontecer contemporáneo español; buscar la perfección estética en la forma del lenguaje. Su calificativo como Precursor Simbólico de la generación del 98, puede haberlo ganado como un homenaje póstumo por su fallecimiento en 1898, o con mayores argumentos, por la publicación diez años antes, de *España filosófica contemporánea*.

En la obra de Gavinet se percibe desasosiego, escepticismo, angustia espiritual, rechazo a la violencia, paternalismo hacia los sectores vulnerables. Su espiritualidad no religiosa, no cree en la moral burguesa, -matrimonio, familia, riqueza y orden- sino en la moral de los valores y la voluntad. Promulga que si cambian las ideas, cambia el hombre.

Sus obras fueron publicadas en su mayoría, de manera póstuma, como: *España filosófica contemporánea* (1889); ensayo. *La conquista del reino Maya por el último conquistador Pío Cid* (1896); novela. *Granada la bella* (1896); prosa. *Cartas finlandesas* (1896); prosa. *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid* (1898); novela. *Hombres del norte* (1898); ensayo. *El escultor de su alma* (1898); teatro. *Idearium español* (1898); ensayo y *Porvenir de España* (1898); ensayo.

En el siguiente verso apreciamos su carga de soledad, su depresión, su pesimismo

Aun, si me fueras fiel...

Aun, si me fueras fiel,
me quedas tú en el mundo, sombra amada.
Muere el amor, mas queda su perfume.
Voló el amor mentido,
más tú me lo recuerdas sin cesar...
La veo día y noche.
En mi espíritu alumbra
el encanto inefable
de su mirada de secretos llena.
Arde en mis secos labios
el beso de unos labios que me inflaman,
que me toca invisible,
y cerca de mi cuerpo hay otro cuerpo.
mis manos, amoroso,
extiendo para asirla
y matarla de amor entre mis brazos,
y el cuerpo veloz huye,
¡Y sólo te hallo a ti, mujer de aire!

Miguel de Unamuno y Jugo



Nació en Bilbao, el 29 de septiembre de 1864 y murió en Salamanca, el 31 de diciembre de 1936, y es uno de los principales representantes de la generación del 98.

Cultivó diversos géneros literarios, novela, poesía, ensayo e incursionó con éxito en la política. Obtuvo su doctorado en Filosofía y Letras, con una tesis sobre la lengua vasca, que contradice las teorías del nacionalismo vasco.

En 1889 viaja a Suiza, Italia y Francia, donde se inaugura la Torre Eiffel, y el 31 de enero de 1891 casa con Concha Lizárraga, con quien tuvo nueve hijos.

En 1891 entabla amistad con Ángel Ganivet, la cual se prolonga hasta el suicidio del poeta en 1898.

Desde 1894 a 1897 forma parte del partido socialista y escribe en el semanario Lucha de clases.

Se residencia en Salamanca, donde participa de su vida cultural de manera activa y frecuenta el Café literario Novelty. En el año 1900, a los 36 años de edad, es nombrado rector de la Universidad de Salamanca, cargo que ocupó en tres ocasiones. En una de ellas, la de 1914, fue destituido por razones políticas y Unamuno se convierte en mártir de la oposición liberal. En 1920 siendo decano de la facultad de Filosofía y Letras, es condenado a 16 años de prisión por injurias al rey, pero la sentencia no se cumple.

En 1921 es nombrado vicerrector, pero sus ataques al rey y a Primo de Rivera, hacen que se le destituya nuevamente y que se le destierre a Fuerteventura en 1924. En 1930 cae Primo de Rivera y regresa a Salamanca en medio de un recibimiento apoteósico.

Tampoco gusta de la República y pronto se le verá criticando al nuevo régimen, a pesar de haber sido declarado ciudadano de honor y nombrado rector vitalicio honorífico de la Universidad salmantina.

Se inicia la guerra civil y Unamuno apoya a los sublevados, pero igualmente termina desencantado, por los asesinatos que estos cometen, coonestados por Franco, a quien suplica por la vida de sus amigos presos, torturados o condenados a muerte, todo en vano. Franco, luego del episodio en el paraninfo de la universidad, lo destituye, y Unamuno pasa sus últimos días, de octubre a diciembre de 1936, bajo prisión domiciliaria.

“En entrevista a Nikos Kazantzakis, dice:

En este momento crítico del dolor de España, tengo que seguir a los soldados. Los que nos devolverán el orden. Saben lo que es la disciplina y cómo imponerla. No me he convertido en un derechista. No he traicionado la causa de la libertad. Pero por ahora, es totalmente esencial que el orden sea restaurado. No soy fascista ni bolchevique; soy un solitario.

El 21 de noviembre, escribe a Lorenzo Giusso:

La barbarie es unánime. Es el régimen de terror por las dos partes. España está asustada de sí misma, horrorizada. Ha brotado la lepra católica y anticatólica. Aúllan y piden sangre los *hunos* y los *hotros*. Y aquí está mi pobre España, se está desangrando, arruinando, envenenando y entonteciendo...

Murió de manera repentina en su domicilio de Salamanca el 31 de diciembre de 1936.

La **obra narrativa** de Miguel de Unamuno, en orden cronológico, es la siguiente:

- 87 cuentos y relatos cortos. De los cuales escogió en 1913 solo veintiséis para publicar *El espejo de la muerte*.
- *Paz en la guerra* (1895),
- *Amor y pedagogía* (1902),
- *Recuerdos de niñez y mocedad* (1908)
- *El espejo de la muerte* (1913),
- *Niebla* (1914),
- En 1917 escribe *Abel Sánchez*,
- *Tulio Montalbán* (1920)
- *Tres novelas ejemplares y un prólogo* (1920)
- *La tía Tula* (1921),
- *Teresa* (1924)
- *Cómo se hace una novela* (1927)
- *San Manuel Bueno, mártir* (1930),
- *Don Sandalio, jugador de ajedrez* (1930)

La preocupación por España se manifestó en los ensayos recogidos en sus obras:

- *En torno al casticismo* (1895);
- *Vida de Don Quijote y Sancho* (1905);
- *Por tierras de Portugal y España* (1911).

Durante la guerra y a partir de agosto de 1936, Unamuno comenzó a tomar apuntes para un libro que no llegaría a escribir y en el que plasma su testamento político: *El resentimiento trágico de la vida. Notas sobre la revolución y la guerra civil españolas*.

Obras filosóficas son:

- *Del sentimiento trágico de la vida* (1913);
- *La agonía del cristianismo* (1925).

Poesía:

Poesías (1907), *Rosario de sonetos líricos* (1911), *El Cristo de Velázquez* (1920), *Andanzas y visiones españolas* (1922), *Rimas de dentro* (1923), *Teresa. Rimas de un poeta desconocido* (1924), *De Fuerteventura a París* (1925), *Romancero del destierro* (1928) y *Cancionero* (1953).

La temática que Unamuno aborda en su poesía es entre otra, el conflicto religioso, la patria y la vida doméstica.

Sus críticos dicen que en poética fue tosco y prosista, sin versos pulidos, sus estrofas son breves, castellanas y muy personales nunca, según opina Ramón Irigoyen, “Unamuno siempre fue un «eyaculador precoz del verso”.

Obras teatrales

La esfinge (1898), La venda (1899), La princesa doña Lambra (1909), La difunta (1909), El pasado que vuelve (1910), Fedra (1910), Soledad (1921) Raquel encadenada (1921), Sombras de sueño (1926), El otro (1926) El hermano Juan o el mundo es teatro (1929), Razón y fe

A mi buitre

Este buitre voraz de ceño torvo
que me devora las entrañas fiero
y es mi único y constante compañero
labra mis penas con su pico corvo.

El día en que le toque el postrer sorbo
apurar de mi negra sangre, quiero
que me dejéis con él solo y señero
un momento, sin nadie como estorbo.

Pues quiero, triunfo haciendo mi agonía,
mientras él mi último despojo traga,
sorprender en sus ojos la sombría

mirada al ver la suerte que le amaga
sin esta presa en que satisfacía
el hambre atroz que nunca se le apaga.

La oración del ateo

Oye mi ruego Tú, Dios que no existes,
y en tu nada recoge estas mis quejas,
Tú que a los pobres hombres nunca dejas
sin consuelo de engaño. No resistes

a nuestro ruego y nuestro anhelo vistes.
Cuando Tú de mi mente más te alejas,
más recuerdo las plácidas consejas
con que mi alma endulzóme noches tristes.

¡Qué grande eres, mi Dios! Eres tan grande
que no eres sino Idea; es muy angosta
la realidad por mucho que se expande

para abarcarte. Sufro yo a tu costa,
Dios no existente, pues si Tú existieras
existiría yo también de veras.

Me destierro a la memoria...

Me destierro a la memoria,
voy a vivir del recuerdo.
Buscadme, si me os pierdo,
en el yermo de la historia,

que es enfermedad la vida
y muero viviendo enfermo.
Me voy, pues, me voy al yermo
donde la muerte me olvida.

Y os llevo conmigo, hermanos,
para poblar mi desierto.
Cuando me creáis más muerto
retemblaré en vuestras manos.

Aquí os dejo mi alma-libro,
hombre-mundo verdadero.
Cuando vibres todo entero,
soy yo, lector, que en ti vibro.

Morir soñando

Último poema de Unamuno, muerto el 31-XII-1936

*Au fait, se disait-il a lui-même, il paraît que
mon destin est de mourir en rêvant.
(Stendhal, Le Rouge et le Noir, LXX,
«La tranquillité»)*

Morir soñando, sí, mas si se sueña
morir, la muerte es sueño; una ventana
hacia el vacío; no soñar; nirvana;
del tiempo al fin la eternidad se adueña.

Vivir el día de hoy bajo la enseña
del ayer deshaciéndose en mañana;
vivir encadenado a la desgana
¿es acaso vivir? ¿y esto qué enseña?

¿Soñar la muerte no es matar el sueño?
¿Vivir el sueño no es matar la vida?
¿A qué poner en ello tanto empeño?:

¿aprender lo que al punto al fin se olvida
escudriñando el implacable ceño
-cielo desierto- del eterno Dueño?

28 -día de Inocentes- de diciembre, 1936.

Generación del 27

Julius Petersen ajusta en 1913 el concepto de generación y establece las categorías o características que deben darse para que se hable de una generación determinada:

Coincidencia cronológica.

Identidad en el proceso de su formación intelectual.

Convivencia entre los componentes de la generación.

Acontecimiento generacional (suceso histórico o literario importante).

Existencia de un guía generacional.

Lenguaje generacional.

Anquilosamiento o decadencia de la generación anterior. (Petersen)



En 1927 se reúnen varios intelectuales españoles para conmemorar los 300 años de la muerte de Luis de Góngora, cuya obra influyó notoriamente en la del granadino Federico García Lorca. La reunión da origen al grupo de la generación del 27, que incluye a Jorge Guillén, Manuel Altolaguirre, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Emilio Prados y Dámaso Alonso, como los diez integrantes de la

generación del 27, nombre que se ha objetado en gracia de no reunir las condiciones de Petersen. No obstante el término subsiste y se impuso a pesar de la crítica.

Entre el grupo del 27 predomina la tendencia al equilibrio y la síntesis, y el equilibrio opera entre el sentimiento y la razón. Lorca decía que si era poeta “por la gracia de Dios (o del demonio)” no lo era menos “por la gracia de la técnica y del esfuerzo”, estos autores alternan la oscuridad y la claridad, la poética para las minorías y la poética popular. Muchos de ellos tienen cercanía a la poesía popular española, como los romanceros y cancioneros, se debaten entre la tradición y la renovación. Sus inspiradores son Fray Luis, Quevedo, Góngora, Garcilaso, Lope, etc.

Federico García Lorca



El principal representante de la generación del 27 nació en Fuente Vaqueros, Granada, el 5 de junio de 1898 y fue asesinado entre Viznar y Alfacar, Granada, el 18 de agosto de 1936, durante la guerra civil española. En poesía se le considera el de mayor popularidad, dentro y fuera de España y en dramaturgia como uno de los más importantes exponentes del teatro español del siglo XX.

Incursionó en la pintura, estudió piano y en su adolescencia se inclinó más por la música que por la literatura, lo que daría a su obra el ritmo interno que la caracteriza. Se matriculó como estudiante de Filosofía, Letras y Derecho en la Universidad de Granada y viaja por distintos sitios de España, de cuya experiencia surge su primer libro en prosa: *Impresiones y paisajes*, publicado en 1918. Entre 1919 y 1926 se relacionó con escritores e intelectuales como Luis Buñuel, Rafael Alberti, Salvador Dalí, Juan Ramón Jiménez y Manuel de Falla.

Su poética funde la poesía tradicional con los movimientos de vanguardia, en lo que algunos llaman neopopularismo, su metáfora es rica y contundente, publica en 1924 y 1927 *Canciones y Romancero gitano*, que obtuvo enorme éxito, del cual se quejó en ocasiones, debido a que lo encasillaron dentro de la gitanería, que no era para él, más que un tema de inspiración.

Vive en Nueva York, donde escribió *Poeta en Nueva York* y en 1930 se traslada a Cuba, más tarde regresa a España, donde es nombrado codirector de *La Barraca*, con el cual viajó por muchos sitios de España.

En 1933 se traslada a Buenos Aires invitado por la compañía de Lola Membrives, donde triunfa y dirige su obra *Bodas de Sangre*. Se relacionó allí con Pablo Neruda, Juana de Ibarbourou, Ricardo Molinari. De regreso a España en 1934 se dedicó a escribir y presentar sus obras.

En 1936 García Lorca trabajaba en la *Comedia sin título* o *El sueño de la vida*, que no alcanzó a terminar; y en *Los sueños de mi prima Aurelia*, se encontraba planeando un viaje a México.

El 16 de agosto de 1936 fue detenido por Ramón Ruiz, y trasladado al Gobierno Civil de Granada, donde le imputaron cargos como “ser espía de los rusos y mantener contacto con ellos por radio, haber sido secretario de del Ministro Fernando de los Ríos y ser homosexual” Pasó la noche en una cárcel del pueblo de Viznar y se cree que fue fusilado en la madrugada del 18 de agosto de 1936, en el camino que llevaba de Viznar a Alfacar.

En García Lorca brilla la metáfora audaz y su poética está llena de simbolismos, muchos de estos locales y cotidianos, entre los que sobresalen la luna, el verde, el limón, la sangre, el agua, el caballo, el toro, la guardia civil, la guapeza y la belleza masculina y femenina Con frecuencia en su lectura tropieza el lector con referencias a cantos tradicionales del folclor hispano.

Publicaciones de poesía

Libro de poemas (1921), Poema del cante jondo (1921), Oda a Salvador Dalí (1926) Romancero gitano (1928), Poeta en Nueva York (1930), Llanto por Ignacio Sánchez Mejías (1935), Seis poemas galegos (1935), Diván del Tamarit (1936), Sonetos del amor oscuro (1936), muchos de estos poemas fueron dedicados a su novio de 19 años Juan Ramírez de Lucas

Teatro

El maleficio de la mariposa (1921), Mariana Pineda (1927), La zapatera prodigiosa (1930), Retablillo de Don Cristóbal (1928), El público (1930), Así que pasen cinco años (1930), Amor de don Perrimplín con Belisa en su jardín (1933), Bodas de sangre (1933), Yerma (1934), Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores (1935) La casa de Bernarda Alba (1936), La fuerza de la sangre (inacabada) (1936)

Romance sonámbulo

He considerado interesante desmenuzar los tropos de uno de sus poemas, *Romance sonámbulo*, que sin ser el más, tampoco es el menos lleno de las figuras literarias que enriquecieron el universo de la obra garcía lorquiana.

En sus octosílabos, el granadino juega de manera surrealista con el tiempo, para hacer honor a su amistad con Dalí y Buñuel y se recrea en la metáfora audaz.

La reiteración Verde que te quiero verde, implica el ansia por regresar los años. Verde denotaría fruto que no ha madurado, juventud, o el clamor desesperado de quien no está a gusto con el presente y quisiera que las cosas regresaran a un estado determinado de tiempo pasado donde se estaba a gusto.

Es la historia de amor truncado por la distancia, él se ausenta y ella lo espera con esperanzas oteando desde la verde baranda, incluso hasta el alba

Cuando él regresa, desangrándose, herido mortalmente, como en busca de su amada, del verde que te quiero verde ya ella no está, lo recibe su compadre que tal vez no lo sea porque ya yo no soy yo ni mi casa es mi casa. Sube hasta el sitio donde su amada lo ha estado esperando mirando siempre desde los barandales hasta el alba el camino por donde debería regresar el amado

Su herida parece producida por los guardias civiles, de quienes huye. En su agonía se escucha a los guardias civiles golpear la puerta y en el postrer sueño pareciera escapar en el barco sobre la mar y el caballo en la montaña. El mismo escape que al principio del poema ya hizo la amada

En el siguiente link una forma de declamar este hermoso romance:

<http://www.youtube.com/watch?v=SdfrwlR6cN4>

Romance sonámbulo

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.

El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.

Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda,
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.

Bajo la luna gitana,
las cosas le están mirando
y ella no puede mirarlas.

Verde que te quiero verde.
Grandes estrellas de escarcha,
vienen con el pez de sombra
que abre el camino del alba.
La higuera frota su viento
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus pitas agrias.
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde...?
Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.

- Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta.
Compadre, vengo sangrando,
desde los montes de Cabra.

- Si yo pudiera, mocito,
ese trato se cerraba.

Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.

- Compadre, quiero morir
decentemente en mi cama.
De acero, si puede ser,
con las sábanas de holanda.
¿No ves la herida que tengo
desde el pecho a la garganta?

- Trescientas rosas morenas
lleva tu pechera blanca.

Anáfora Anadiplosis Estribillo
Anáfora oximorón (verde viento)

Estribillo

Anáfora oximorón (verde carne)

Anáfora

oximorón

Anáfora

gradación oximorón

Anáfora

Gradación

Estribillo

Tu sangre rezuma y huele
alrededor de tu faja.

Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.

Estríbillo

- Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
dejadme subir, dejadme,
hasta las verdes barandas.
Barandales de la luna
por donde retumba el agua.

Anadiplosis
Polípote

Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de sangre.
Dejando un rastro de lágrimas.
Temblaban en los tejados
farolillos de hojalata.
Mil panderos de cristal,
herían la madrugada.

Anáfora
Gradación

Verde que te quiero verde,
verde viento, verdes ramas.
Los dos compadres subieron.
El largo viento, dejaba
en la boca un raro gusto
de hiel, de menta y de albahaca.
¡Compadre! ¿Dónde está, dime?
¿Dónde está mi niña amarga?
¡Cuántas veces te esperó!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta verde baranda!

Anadiplosis
Anáfora

Gradación

Estríbillo

Sobre el rostro del aljibe
se mecía la gitana.

Verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.

Anáfora

Un carámbano de luna
la sostiene sobre el agua.

La noche su puso íntima
como una pequeña plaza.

Gradación

Guardias civiles borrachos,
en la puerta golpeaban.

Verde que te quiero verde,
Verde viento. Verdes ramas.

Anáfora Anadiplosis
Anáfora

El barco sobre la mar.

Estríbillo

Y el caballo en la montaña.

Poemas

Al oído de una muchacha

No quise.
No quise decirte nada.

Vi en tus ojos
dos arbolitos locos.
De brisa, de risa y de oro.
Se meneaban.
No quise.
No quise decirte nada.

Adelina, de paseo

la mar no tiene naranjas,
ni Sevilla tiene amor.
Morena, qué luz de fuego.
Préstame tu quitasol.

Me pondrá la carne verde
-zum de lima y limón-,
tus palabras -pececillos-
nadarán alrededor.

La mar no tiene naranjas.
¡Ay!, amor.
¡Ni Sevilla tiene amor!

Cada canción...

Cada canción
es un remanso
del amor.

Cada lucero,
un remanso
del tiempo.
Un nudo
del tiempo.

Y cada suspiro
un remanso
del grito.

El amor duerme en el pecho del poeta

Tú nunca entenderás lo que te quiero
porque duermes en mí y estás dormido.
Yo te oculto llorando, perseguido
por una voz de penetrante acero.

Norma que agita igual carne y lucero
traspasa ya mi pecho dolorido
y las turbias palabras han mordido
las alas de tu espíritu severo.

Grupo de gente salta en los jardines
esperando tu cuerpo y mi agonía
en caballos de luz y verdes crines.

Pero sigue durmiendo, vida mía.
¡Oye mi sangre rota en los violines!
¡Mira que nos acechan todavía!

Es verdad

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

Por tu amor me duele el aire,
el corazón
y el sombrero.

¿Quién me compraría a mí
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco, para hacer pañuelos?

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

La casada infiel

Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozuela,
pero tenía marido.
Fue la noche de Santiago
y casi por compromiso.
Se apagaron los faroles
y se encendieron los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus pechos dormidos,

y se me abrieron de pronto
como ramos de jacintos.
El almidón de su enagua
me sonaba en el oído,
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.
Sin luz de plata en sus copas
los árboles han crecido,
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del río.

Pasadas las zarzamoras,
los juncos y los espinos,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo.
Yo me quite la corbata.
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.
Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino,
ni los cristales con luna
relumbran con ese brillo.
Sus muslos se me escapaban
como peces sorprendidos,
la mitad llenos de lumbre,
la mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montando en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo.
La luz del entendimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena,
yo me la llevé del río.
Con el aire se batían
las espadas de los lirios.

Me porté como quien soy.
Como un gitano legítimo.
Le regalé un costurero
grande, de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al río.

La monja gitana

Silencio de cal y mirto.
Malvas en las hierbas finas.
La monja borda alhelíes
sobre una tela pajiza.

Vuelan en la araña gris
siete pájaros del prisma.
La iglesia gruñe a lo lejos
como un oso panza arriba.

¡Qué bien borda! ¡Con qué gracia!
Sobre la tela pajiza
ella quisiera bordar
flores de su fantasía.

¡Qué girasol! ¡Qué magnolia
de lentejuelas y cintas!
¡Qué azafranes y qué lunas
en el mantel de la misa!

Cinco toronjas se endulzan
en la cercana cocina.
Las cinco llagas de Cristo
cortadas en Almería

Por los ojos de la monja
galopan dos caballistas.
Un rumor último y sordo
le despega la camisa,

y al mirar nubes y montes
en las yertas lejanías,
se quiebra su corazón
de azúcar y yerbaluisa.

¡Oh, qué llanura empinada
con veinte soles arriba!
¡Qué ríos puestos de pie
vislumbra su fantasía!

Pero sigue con sus flores,
mientras que de pie, en la brisa,
la luz juega el ajedrez
alto de la celosía.

Citas virtuales

<http://www.matices.de/17/17sfines.htm>

http://es.wikipedia.org/wiki/Miguel_de_Unamuno

http://es.wikipedia.org/wiki/Federico_Garc%C3%ADa_Lorca

http://es.wikipedia.org/wiki/Generaci%C3%B3n_del_27